

JUAN B. PORCAR RIPOLLES

(Castellón)

Las pinturas rupestres del barranco de "Les Dogues"

El descubrimiento de estas pinturas se debe a una de las exploraciones que se hicieron en los alrededores del barranco de Gasulla, poco después de haberse descubierto Cueva Remigia, exploración que tuvo lugar en el otoño de 1934 y llevada a cabo por nosotros, acompañados del masovero Modesto Fabregat (1).

El barranco de "Les Dogues", así llamado, según cuentan los naturales del término de Ares del Maestre, por existir unos pozos de aguada (**aigua, aigues, les d'aigues, les d'oigues, les dogues**) en la parte alta, donde empieza a formarse la torrentera, está situado al SE. del término municipal de Ares del Maestre (Castellón) y discurre casi paralelo al barranco de Gasulla, siendo como éste también afluente de la Rambla Carbonera. Su lecho tiene un recorrido de dos kilómetros y medio escasos; sus vertientes son suaves, de fácil acceso; algunos estratos afloran a la superficie dando pequeños intersticios que pueden aprovecharse como escondites o raseros; en uno de estos (fig. 1) es donde se halla la escena bélica más completa de todo el arte parietal levantino.

Entre el material calcográfico conseguido de las exploraciones de Cueva Remigia en el mes de agosto de 1935, se aprobaron por la Comisión investigadora los calcos de "Les Dogues", los cuales sin

(1) J. B. PORCAR: "Nòves pintures rupestres en el terme d'Ares", en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, t. XV, cuad. 1, Castellón, 1935, págs. 30 a 32; y el mismo: "Nòves pintures rupestres en el terme d'Ares del Maestre", en el citado Boletín, t. XVI, cuad. III, Castellón 1935, pág. 144.

esperar la segunda campaña fueron publicados por H. Obermaier en "L'Anthropologie" (2). En dicha publicación se ve la escena un poco desvirtuada en su composición, defecto que su autor anota al pie de la pintura llamando la atención de la reducción de distancias por exigencias de las dimensiones de la caja de la revista: "Pour permettre la mise de cette figure, on en a ici légèrement écarté (de 0

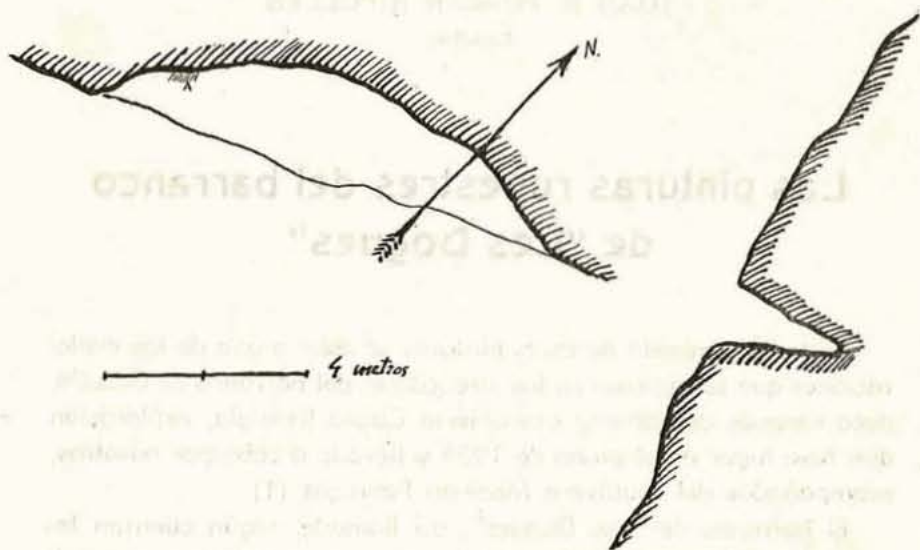


Fig. 1.—Les Dogues.—Planta y perfil del abrigo con pinturas rupestres. A, emplazamiento de las mismas (según Porcar).

m., 015 les parties gauche (p. 478) et droite (p. 479)". Con posterioridad han sido muchos los investigadores en el campo internacional (arqueólogos, críticos de arte, historiadores, etc.) que han copiado esta escena de "Les Dogues" publicándola en sus tratados y revistas, sin corregir este error advertido, que Obermaier expone con toda claridad en su trabajo (3).

Las guerras primero y después la muerte de este gran sabio fueron causa del extravío de todo el material calcográfico de nuestra primera campaña, obligándonos por segunda vez a copiar dichas pinturas del núcleo de Gasulla, entre ellas ésta de "Les Dogues",

(2) H. OBERMAIER: "Nouvelles études sur l'art rupestre du Levant espagnol". L'Anthropologie, t. 47, núm. 5-6, París, 1937, pág. 477 y ss

(3) M. ALMAGRO: "Arte Prehistórico", en "Ars Hispaniae. Historia Universal del Arte Hispánico". Vol. I, Madrid, 1947, pág. 72, fig. 56.

calcos-copias que publicamos ahora en este modesto trabajo y que anteriormente he utilizado en la serie "Iconografía rupestre", aparecida en el Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura (4).

DESCRIPCION DE LAS PINTURAS

En el arranque del techo y en el rincón de la parte izquierda de este pequeño abrigo, es donde aparecen las pinturas en negro pardo sobre un plano liso ocre negruzco, fondo natural del estrato en su pared interna. Con trazos a la manera caligráfica e impresionista de Morella la Vella, son representadas más de veintisiete figuras humanas, arqueros que se batan en dos grupos, cuyas acciones en sentido opuesto les acusa de ser encarnizados contrincantes metidos en furiosa acción bélica. Para la descripción de estos conjuntos tomaremos la misma dirección que lleva el eje mayor de la composición escénica, o sea, de arriba a abajo y de izquierda a derecha (fig. 2.^a).

En el grupo beligerante de la izquierda vemos a tres personajes que empuñando sendos manojos de flechas forman parte de su retaguardia, tocados con apéndices radiales en la cabeza; los tres avanzan con paso abierto y decidido hacia el frente. Dentro de su uniformidad el pintor ha distinguido al personaje central haciéndole levantar el brazo sobre su cabeza en ademán de arenga (?).

Delante de estos, otros tres arqueros presentan distinta simetría de acciones; mientras los de los flancos derecho e izquierdo respectivamente, atacan disparando el arco, el arquero del centro parece dar grandes saltos provisto de manojos de flechas en ambas manos. ¿Victoria?

Más hacia adelante, otro grupo forma la vanguardia, destacándose entre ellos un elegante tirador que, ciñendo en su cintura vistosa cola de plumajes, dispara sin cesar su gran arco, llevando innumerables flechas de repuesto.

Una guerrilla extendida forma la primera línea de combate en contacto con el enemigo. Aunque esta línea de combatientes haya llegado a nosotros algo extinguida, sus restos dan trazos cuyas for-

(4) Debo hacer constar desde estas páginas la garantía de su fidelidad y valor científico. Son exactas y fidelísimas las distancias que separan los grupos beligerantes, así como el calco todo de la composición escénica, realizado sobre el terreno sin reparar en medios y tiempo para llegar a la más fiel exactitud posible. Son varias y duraderas mis permanencias en el lugar y muchas más las comprobaciones que he hecho en sucesivos viajes al barranco de "Les Dogues".

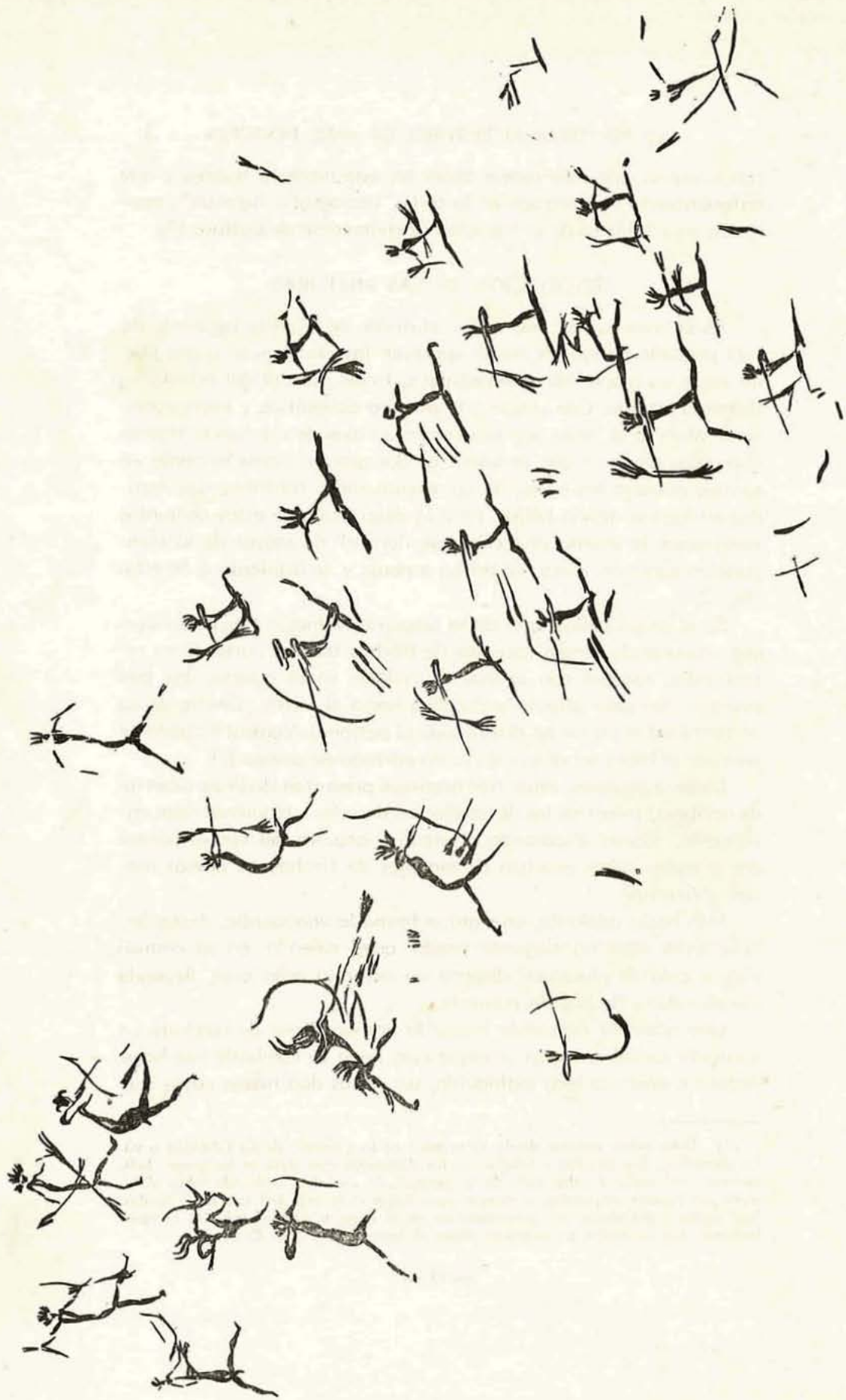


Fig. 2.—Les Dogues.—Escena bélica (según Porcar) (a mitad del tamaño natural).

mas reconstruyen acciones simultáneas propias del lugar, en esta clase de composiciones escénicas.

Siguiendo el mismo orden de dirección descriptiva penetremos en el campo combativo del beligerante de la derecha. Su primera línea del frente la forman cuatro bravos arqueros desplegados en guerrilla, guardando entre ellos intervalos y distancias iguales. Dos de ellos, tipo carrerista, avanzan velozmente disparando y alternan simultáneamente su acción con la de otros dos arqueros que en disposición de rodilla en tierra disparan también destacados, teniendo en el suelo varias flechas de repuesto con las cuales parecen proteger el avance de los primeros. Otro escuadrón de orden más cerrado, les sigue, dispuesto a impedir que por los intersticios de unos y otros se filtre el enemigo; mientras unos tienden el arco, otros acuden con manojos de armas para cubrir y alimentar la acción.

La retaguardia de este grupo beligerante está formada por oleadas sucesivas de arqueros, en su mayoría pequeños carreristas de trazo impresionista. En el centro de este grupo de la retaguardia se destaca un arquero que retrocede herido, levantando las armas sobre su cabeza; la posición prona de su abdomen así como la flecha que le traspasa el muslo lo colocan dentro del tipo "personajes heridos" o sacrificados de la Valltorta y Gasulla.

CONCLUSION

Descritos los esquemas de esta pintura bajo un punto de vista estilístico, la reciprocidad de sus acciones combinadas simultáneamente traducen a "Les Dogues" como paralelo de técnicas estratégicas todavía en uso en nuestras guerras, teniendo en cuenta que la cantidad de arqueros representados en la escena, así como los trazos que componen un manajo de flechas sean signos convencionales de una pluralidad indefinida, esto es, la cantidad numérica necesaria para no ser vencido.

Ahora bien, si en esta interesante escena bélica de "Les Dogues" tratamos de sustituir a uno de los dos contrincantes, reemplazándolo, por ejemplo, por una manada de ciervos o cápridos, su resultado será la transformación en escena de caza, sin que ningún arquero desvirtúe sus acciones combinadas; de manera que las primeras líneas de cerco que vemos en Cova dels Cavalls, Araña, Arros-

segadors, así como la retaguardia, se transforma en acompañantes necesarios en la cinegética para el ojeo o cierre del atolladero, como en Dos Aguas.

Sin embargo, esta tentativa o simulacro no podría aplicarse con igual resultado en una de las escenas bélicas que aparecen en el arte parietal africano; allí los arqueros no soportarían tal metamorfosis por llevar ya escudos protectores de defensa en la pelea.

Todo esto parece indicarnos que el concepto vertido por este pintor en una de las rocas del barranco de "Les Dogues", pertenece a intelectos de absoluta vida cazadora, generaciones que de tiempo vienen cultivando el arte pictográfico como verbo expresivo que transmite sus necesidades y afanes a otros seres extraños, al parecer sobrenaturales. Con elocuencia hablan sus arqueros mostrando plena confianza en su potencialidad, sin tener necesidad de parapetarse en ningún baluarte que les defienda su cuerpo semidesnudo; viven sí de lo que el paisaje les ofrece, ora miel, ora cápridos, etcétera, mas muchas veces a su paso por estos parajes de Gasulla, el ambiente les ha impelido a ir a la caza de sus enemigos, de quienes nada les diferencia su naturaleza y medios de vida.

CONCLUSIÓN

En el arte parietal africano, el concepto de la caza se manifiesta de una manera muy clara y sencilla. El artista representa al cazador en su momento de mayor actividad, cuando se encuentra ya en el momento de la caza, cuando el animal ya está en su poder. Este tipo de representación es muy común en el arte parietal africano, y se encuentra en muchos lugares, como en el barranco de "Les Dogues", en el que se encuentran varias pinturas de cazadores y animales. El artista utiliza colores sencillos y formas simples para representar a los cazadores y a los animales, lo que hace que las pinturas sean fáciles de interpretar. Este tipo de arte parietal es muy valioso porque nos permite conocer la vida cotidiana de los pueblos que lo crearon, y también porque nos muestra cómo ellos veían el mundo que les rodeaba. En el caso de "Les Dogues", las pinturas nos muestran a los cazadores en su momento de mayor actividad, cuando se encuentran ya en el momento de la caza, cuando el animal ya está en su poder. Este tipo de representación es muy común en el arte parietal africano, y se encuentra en muchos lugares, como en el barranco de "Les Dogues", en el que se encuentran varias pinturas de cazadores y animales. El artista utiliza colores sencillos y formas simples para representar a los cazadores y a los animales, lo que hace que las pinturas sean fáciles de interpretar. Este tipo de arte parietal es muy valioso porque nos permite conocer la vida cotidiana de los pueblos que lo crearon, y también porque nos muestra cómo ellos veían el mundo que les rodeaba.